

¿LA ESPERANZA EN EL HOMBRE O EN DIOS?

Hechos 3

Hay un dicho popular que dice: "lo último que se pierde es la esperanza", la pregunta es en que está puesta la esperanza, en las riquezas de Dios superan toda esperanza humana o en simplemente en recibir algo que nos parece necesario.

Hoy veremos como luego de la ascensión de Jesucristo, Dios continuó realizando milagros por la mano de los apóstoles y estos eventos milagrosos apuntan a una verdad mucho mayor: Dios es quien actúa de manera milagrosa con el propósito de presentar el mensaje de salvación en Jesucristo, pues nuestra verdadera esperanza está en El.

La gran mayoría de los milagros registrados en los Evangelios fueron milagros de sanidad. Si bien los que recibieron la sanidad fueron aliviados de sus dolencias físicas, la finalidad de los milagros rara vez es el simple alivio de los sufrimientos, pues aunque el beneficiario de los milagros sea el hombre, el centro de cada milagro es Dios, pues El tiene propósitos.

El milagro de la sanidad siempre apunta a una verdad mayor, es decir, que Jesús es el Hijo de Dios con autoridad. Cuando expulsa a los demonios, se enfatiza Su autoridad sobre ellos. Cuando sana el día de reposo, demuestra Su autoridad como Señor del día de reposo. De la misma manera, muchos de los milagros enfatizan la autoridad de Jesús sobre la naturaleza.

Hoy veremos como por medio de un extraordinario milagro, Dios demostró que hay un bien mayor para las personas y es el milagro espiritual del perdón de pecados.

I. EL MILAGRO: LO QUE ESPERAMOS Y LO QUE DIOS DA. 1-10

Un milagro de Dios es un evento extraordinario que revela o confirma un mensaje específico por medio de una obra poderosa.

A. La esperanza humana tiene sus límites (2, 3, 5).

1. La condición muchas veces hace perder las esperanzas (2).
 - Recibir limosnas y ver día tras día a todas las personas caminar y no poder hacerlo es deprimente.
2. La única esperanza muchas veces es depender de otros (3).
3. La única esperanza muchas veces es algo material que ayude a sobrevivir (5).

B. Lo que Dios tiene para darnos sobrepasa los límites del creyente (6–10).

1. Lo que Dios da responde más efectivamente que aquello que espera el hombre (6).
2. Lo que Dios da constituye un testimonio indiscutible (9, 10).

II. EXPLICACIÓN Y PROPÓSITO DEL MILAGRO. 11-26

A. Explicación. 11-16

1. Pedro niega que este acto haya sido una obra personal: "No se trata de mí, sino de Él".
2. Fue el poder de Dios

B. Propósito. 17-26

Pedro aprovecha este milagro para señalar a todos que Jesús es el Mesías esperado y aprovecha a predicar un mensaje evangelístico:

Por tanto, **arrepíentanse y conviértanse**, para que sus **pecados sean borrados**, a fin de **que tiempos de alivio vengan** de la presencia del Señor (Hechos 3:19)

C. Requerimiento:

1. Arrepentimiento

- La definición bíblica de arrepentimiento es un cambio de mentalidad que se traduce en un cambio de acción. El arrepentimiento bíblico consiste en cambiar de opinión sobre el pecado: el pecado ya no es algo con lo que se juega, sino algo a lo que hay que renunciar.

2. Conversión

- No es un cambio externo ni una reforma del andar; es volver a Dios.
- No es un cambio de doctrina o de religión; es un retorno a la palabra de Dios
- No es optar por una mejor opción en circunstancias difíciles; es obedecer el llamado divino.
- No es superficial o liviana, sino que es el camino al nuevo nacimiento, una transformación.

D. Beneficios para quienes fueran salvos:

1. Pecados Borrados (Perdonados)
2. Esperanza que habrá paz.

Conclusión

Próxima lectura: Hechos 4